

ENTREGA I PREMIO IDOIA RODRÍGUEZ BUJÁN

(CUARTEL GENERAL DEL EJÉRCITO, 13 DE SEPTIEMBRE DE 2008)

Vicepresidenta, ministra, señoras y señores, querida Consuelo [madre de la soldado Idoia], querido Constantino [padre de la soldado Idoia]:

Hace veinte años, veinticinco mujeres valientes se pusieron por primera vez un uniforme militar para servir a su sociedad.

Estas veinticinco militares se convirtieron poco después en un centenar: las primeras mujeres en ingresar en cada cuerpo y escala. En la actualidad son, somos, más de 15.000 y el segundo país de Europa con más proporción de mujeres militares.

Celebramos, por tanto, el aniversario del fin de una anomalía histórica. Hace 20 años, nuestras Fuerzas Armadas debían privarse de la contribución de la mitad de la sociedad. Pero también, y me van a permitir que lo diga con orgullo, como Ministra de Defensa, conmemoramos que nuestros Ejércitos supieron dar ejemplo. Demostraron que eran capaces de asumir con normalidad la aspiración de igualdad de la sociedad española.

En veinte años, hemos recorrido un vacío de siglos. Lo hemos hecho porque lo demandaba la sociedad. Con el impulso de gobiernos de distinto signo. Y ha sido fácil hacerlo porque nuestras Fuerzas Armadas han demostrado estar preparadas, como pocas

organizaciones sociales, para favorecer la igualdad entre hombres y mujeres.

Este galardón premia a las primeras mujeres en incorporarse a cada cuerpo y escala. Pero premia también, en su nombre, a los mandos y a los compañeros de esas mujeres. Es un reconocimiento, en definitiva, al conjunto de hombres y mujeres que forman nuestras Fuerzas Armadas por el ejemplo que han dado.

Hay pocas profesiones o tareas donde el trabajo en equipo sea tan importante, tan vital, como lo es en las Fuerzas Armadas. Por eso, la normalidad con la que hombres y mujeres militares desempeñan su labor es tan importante.

No cabe duda de que hay que seguir haciendo un trabajo de concienciación para que todas las mujeres que deseen incorporarse a nuestros Ejércitos den efectivamente ese paso. Una labor, de la que este premio es ejemplo; y que pasa, fundamentalmente por difundir los hechos, la vida cotidiana y real de nuestros militares.

Una labor que implica estar dispuesto a hacer el máximo sacrificio. Como hizo, la soldado Idoia Rodríguez Buján, que falleció trabajando por la paz, junto a sus compañeros, hombres y mujeres.

El premio Idoia Rodríguez Buján, que hoy se concede por primera vez, es un premio a la igualdad. Honra, por tanto la memoria de todos nuestros militares fallecidos en operaciones, en la persona de la primera mujer que perdió la vida en acto de servicio.

Como saben, las premiadas son ese centenar de pioneras al que antes he hecho alusión. No obstante, hemos decidido entregar la estatuilla de este primer premio a los padres de la soldado Idoia Rodríguez Buján, a Consuelo y a Constantino.

Por favor, Vicepresidenta, te voy a pedir que me acompañes en el estrado.

Muchas gracias,